

Miguel MEJÍAS MORENO (ed.), *Las Tablas y los Ojos del Guadiana: agua, paisaje y gente*, Madrid, Instituto Geológico y Minero de España / Organismo Autónomo Parques Nacionales, 2014. 360 pp. ISBN 978-84-7840-927-3

De un paraje de la importancia de Las Tablas de Daimiel son muchas las páginas que se han escrito y no es para menos, ya que estamos hablando de un humedal prácticamente único en Europa y el que se considera el último representante de un ecosistema denominado tablas fluviales. Pero la mayoría de las publicaciones se han ocupado de este enclave desde el ámbito de las Ciencias Naturales. La publicación *Las Tablas y los Ojos del Guadiana: agua, paisaje y gente*, de la que Miguel Mejías Moreno (científico del Instituto Geológico y Minero de España) es coordinador y autor, viene a llenar ese vacío. En esta ocasión, desde el ámbito de la Historia, profundizamos en el conocimiento de este humedal y su relación con el hombre desde hace 4000 años hasta el siglo XX.

El gran formato de la publicación, que nos permite disfrutar de unas magníficas imágenes ilustrando los artículos y la cuidada edición, es lo primero que llama la atención. La publicación se encuentra editada por el Instituto Geológico y Minero de España (IGME) y el Organismo Autónomo de Parques Nacionales (OAPN). En esta obra colectiva se dan cita un nutrido grupo de expertos, que desde diversos enfoques y perspectivas, desgranar la historia y la relación entre el hombre y el medio, desde las primeras culturas hasta el momento presente. Los distintos estudios de los que se compone nos permiten analizar las características y la evolución hidrológica de la zona así como los vestigios arqueológicos de la presencia humana. Siempre con el agua y el río Guadiana como eje vertebrador para el desarrollo de la cultura y los modos de vida de las gentes que han poblado sus orillas. El agua es por tanto, la protagonista y el hilo conductor de los distintos capítulos.

Pero también es protagonista el paisaje. Desde que el año 2007 España ratificó el Convenio Europeo del Paisaje que fue adoptado por el Consejo de Europa en el año 2000, este es el primer acuerdo a nivel internacional que establece un marco político y jurídico para definir políticas que favorezcan el desarrollo sostenible de los paisajes europeos. Según se define en el Convenio Europeo, el paisaje es cualquier parte del territorio, tal y como la percibe la población, cuyo carácter será el resultado de la acción y la interacción de factores naturales y/o humanos. Otro de los valores, por tanto, de esta publicación es ocuparse de estudiar este paisaje, hecho de naturaleza y de historia, cuya forma se ha modelado a lo largo del tiempo y es parte consustancial de la vida cotidiana de sus habitantes.

El libro se divide en nueve capítulos. En el primero de ellos, titulado “El agua, protagonista a través de los siglos”, Miguel Mejías Moreno se ocupa de estudiar las características geológicas e hidrogeológicas de las masas de agua subterránea centrales de la cuenca alta del Guadiana y su evolución hidrogeológica durante los últimos 40 años.

En el segundo capítulo, el propio Mejías y el arqueólogo Luis Benítez de Lugo Enrich desgranar los entresijos de la Edad del Bronce en la zona en “Los primeros poblados prehistóricos en el entorno de Daimiel. Las motillas de La Mancha”. Se estudian las motillas que se encuentran en el término de Daimiel, aquellas que han sido objeto de excavaciones arqueológicas y al mismo tiempo aquellas más alejadas del entorno de Daimiel.

En el capítulo “Los usos hidráulicos urbanos en el alto Guadiana en la Edad Media: Calatrava la Vieja” los arqueólogos Miguel Ángel Hervás Herrera y Manuel Retuerce Velasco, los mejores conocedores de Calatrava la Vieja, detallan los usos que ha tenido el agua del río Guadiana en este importante enclave: abastecimiento, defensa, poder, usos domésticos e industriales.

Al historiador Francisco Javier Moreno Díaz del Campo, le corresponde el desarrollo del capítulo dedicado al “Aprovechamiento hidráulico del Guadiana: los molinos de ribera. Siglos XV-XIX”. Se estudia en profundidad el importante papel que jugó el Guadiana en la economía de la zona desde la Edad Moderna hasta bien entrado el siglo XX, y es que los molinos harineros de la zona se convirtieron en uno de los grandes centros de molturación de grano de toda La Mancha. Los distintos molinos, su ubicación a lo largo del río, los propietarios, su técnica y evolución son estudiados al detalle en este capítulo.

El quinto capítulo, a cargo del historiador y responsable del Departamento de Didáctica del Museo Comarcal de Daimiel, Alberto Celis Pozuelo, se titula “Los proyectos de desecación de las Tablas de Daimiel”. En él se estudian en profundidad los primeros intentos de desecación del humedal, que nacen en el siglo XVIII, momento en el que el equilibrio entre el hombre y el humedal comienza a ponerse en peligro. Después se centra en otro episodio que influirá en el futuro de Las Tablas: la enajenación de Zacatena. La última parte del capítulo se centra en conocer a los cazadores, los primeros colonizadores de Las Tablas, así como los procesos de desecación del siglo XX.

Un impresionante recorrido fotográfico por “Las Tablas de Daimiel y los Ojos del Guadiana. Pasado y presente en imágenes”, abarca el capítulo sexto, a cargo de Lourdes Albacete Carreño y Alejandro del Moral Fernández del Rincón. A través de fotografías antiguas podemos acercarnos a los oficios, las gentes y la metamorfosis del paisaje. En este último apartado la comparación entre fotografías antiguas y fotografías actuales, realizadas con el mismo encuadre, nos permite valorar los cambios acaecidos en el siglo XX.

En el séptimo capítulo, “El Parque Nacional de Las Tablas de Daimiel”, escrito por Manuel Carrasco Redondo, se realiza un repaso por la historia del humedal, desde los primeros intentos de conservación del humedal, pasando por la figura de reserva nacional de caza, hasta llegar a la declaración de Parque Nacional. También se estudia la relación del humedal con las aguas subterráneas y los planes de regeneración hídrica.

El penúltimo capítulo, está escrito por Alejandro del Moral Fernández del Rincón, geógrafo y director del Centro de Interpretación y Documentación del Agua y los Humedales Manchegos, geógrafo y un gran experto y conocedor de Las Tablas que en este capítulo titulado “Los pobladores del río”, recoge por primera vez la ubicación de las casillas de pescadores y cangrejeros hacia mediados del siglo XX y deja patente la gran cantidad de familias que encontraban en el humedal su modo de vida.

A Lourdes Albacete Carreño corresponde el último capítulo de este libro titulado “paisaje cultural del humedal manchego: el hombre y el agua”, donde recurriendo a las fuentes orales nos presenta una historia viva de este humedal, a través de las gentes que han habitado en su entorno. Podemos conocer cómo era el río y el humedal a través de los recuerdos de las gentes que vivían en torno a él. De mano de sus protagonistas nos adentramos en profundidad a conocer los oficios ligados al agua: pescadores, cangrejeros, garliteros, molineros, caleros, yeseros... nos cuentan en primera persona los recuerdos de unos oficios y unos modos de vida ya desaparecidos.

Se trata en definitiva de una publicación de cuidada edición, en la que a través de las páginas de sus nueve capítulos, nos permite conocer en profundidad de la mano de grandes especialistas, el devenir histórico y la relación entre el hombre y el agua en un espacio y un enclave tan singular como son las Tablas de Daimiel y los Ojos del Guadiana, desde las culturas de la Edad del Bronce hasta bien entrado el siglo XX.

Diego Clemente Espinosa
Museo Comarcal de Daimiel